



Peregrinaje empresarial a la Tierra Prometida

España posee una buena base tecnológica y personal. Ahora debe orientar ese talento y conocimiento hacia la creación de empresas y un modo de aprender es acudir a las mismas fuentes de la Start Up Nation.

En el 35 aniversario de las relaciones diplomáticas de España e Israel, sus empresas intensifican su conexión tecnológica. "Israel se ha convertido en uno de los mayores ecosistemas de innovación gracias a una estrategia de país basada en el fomento del espíritu emprendedor a todos los niveles y la creación de un marco propicio para la atracción de las inversiones en tecnología y el ta-

Cipia (antes Eyesight Technologies), señala que busca desarrollar soluciones de monitorización del conductor para mejorar la seguridad en la conducción. El directivo español detalla el objetivo a *Actualidad Económica*: "Integrar en el vehículo sistemas que, mediante la monitorización y análisis de ciertos parámetros del conductor como la posición de la cabeza, la dirección de la mirada, el ritmo de parpadeo o el diámetro de las pupilas, alerten de estados de somnolencia, indisposición o posibles distracciones al volante".

Si algo le llama la atención de la llamado Start Up Nation, "es la imaginación y el enorme pragmatismo con

POR SAL EMERGUI ILUSTRACIÓN AKIRANT

lento", afirma el director corporativo de Innovación del Grupo Antolín, Javier Villacampa.

Preguntado por la cooperación con el proveedor del sistema de visión de inteligencia artificial en el interior del automóvil





TODOS A LA MESA.

España tiene los ingredientes básicos para una buena paella tecnológica, pero le faltan el azafrán financiero y cultural

que se plantean las soluciones a determinados problemas tecnológicos con propuestas siempre disruptivas pero estudiadas hasta el último detalle en sus fases de desarrollo y explotación". Varios centenares de empresas en España están en contacto con tecnología israelí sin mencionar la presencia de compañías como Amdocs o Nice. Si la oferta israelí en territorio español se centra en el sector tecnológico, la española en Israel destaca en infraestructuras como la planta de energía solar en el sur o el tren ligero a Jerusalén.

PRESENCIA.

Gil Gidron nos atiende desde Madrid con su doble sombrero: presidente de la Cámara de Comercio España-Israel y del fondo Cardumen Capital que invierte básicamente en inteligencia artificial, ciberseguridad y tecnología de datos en Israel. Como si fuese el conocido navegador waze en las rutas tecnológicas bilaterales, Gidron ha organizado en los últimos años viajes de ASCRI y el **Círculo de Empresarios** para que entraran en contacto con el ecosistema de innovación israelí. "Aún queda mucho por hacer y desarrollar en esta relación. Todo el mundo utiliza tecnología israelí pero no lo sabe. En cualquier ordenador, móvil o tableta hay tecnología de base desarrollada en Israel.

Desde los USB a los cortafuegos en ciberseguridad o temas relacionados con tecnologías del agua".

Cardumen Capital, con una captación de 60 millones de euros, incluye dos tipos de inversor en Israel: el financiero que tiene interés en invertir debido a su ecosistema y el estratégico interesado en su tecnología para invertir pero también ayudar en innovación y aumentar su competitividad. Banco Sabadell, Repsol y Red Eléctrica Española están en la lista de inversores.

¿Influye negativamente la imagen de Israel derivada del conflicto con los palestinos? "He tenido algún caso muy específico, pero hoy en día a nivel empresa no. A nivel institucional, afrontamos el tema BDS (movimiento pro palestino de boicot). Las relaciones van muy bien y crecen más allá de la política", contesta Gidron.

El Silicon Wadi ofrece el promedio más alto de startups por habitante del mundo con más de 7.000. En 2020, el capital captado en inversiones por las empresas de tecnología superó el récord en Israel con más de 10.000 millones de dólares. España registró la mejor cifra de actividad de inversión con el cierre de 336 operaciones de inversión en sus startups en un crecimiento del 36% respecto al 2019, según el informe anual del Observatorio de Startups de la Fundación Innovación Bankinter. La inversión acumulada alcanzó los 1.101.786 millones de euros.

"Israel es el que más invierte en tecnología per cápita, casi cuatro veces más que en España, que se sitúa alrededor del 1,2% del PIB", explica Gidron que ayudó a promover Fondico





Global parecido a Yozma, el primer programa de fondos en Israel.

ADAPTACIÓN. La iniciativa (Yozma en hebreo) de Yigal Erlich en 1992 puso los cimientos de la infraestructura de fondos de inversión en tecnología. "En calidad de científico jefe dije al Gobierno que Israel necesitaba inversiones de capital de riesgo de fondos con dinero y experiencia y capacidad en dirección para que invirtiera en *startups*. Organismos que no existían en el país. No fue fácil ya que tuvimos que pasar varias leyes y superar obstáculos políticos", cuenta Erlich a *Actualidad Económica*. El Gobierno aprobó una inversión de 200 millones de dólares. El 60% fue destinado a las grandes empresas e investigaciones de universidades y el 40% restante a las *startups*.

En los 90, Erlich visitó España para crear un fondo con Israel que fomente la cooperación entre empresas. "El modelo israelí se puede aplicar a otros sitios, pero con las necesarias adaptaciones, ya que cada lugar tiene un contexto diferente", concluye uno de los arquitectos de la Start Up Nation

basado entre otros pilares en la mentalidad de no temer al fracaso e ir al grano, el espíritu innovador y la cantera tecnológica militar. El madrileño Ilan Leiferman, un habitual del puente aéreo tecnológico, se instaló en Israel en 2015. Hoy trabaja en Amazon Web Services. "Cuando empecé en este sector nadie tenía idea de que Israel era una potencia tecnológica ni tenía visibilidad como ecosistema en España. Ahora no hace falta explicárselo a nadie y es raro que te encuentres a alguien que trabaje en innovación, *startups* o capital riesgo y no sepa que Israel está en el *top 3*", comenta Leiferman que ha cooperado con empresas como Inditex,

Viesgo, Instituto de Empresa y Adigital.

Como buen conocedor de los dos ecosistemas, explica que en Israel se comparten ideas y las entidades están conectadas. "Uno de los factores importantes para que se pueda generar innovación es que nadie esconde nada. Se trata de hacer tu idea mucho más grande colaborando y de abrir puertas de ejecutivos. En España no ha pasado debido a la idiosincrasia de la vieja guardia, aunque las cosas están cambiando con las nuevas generaciones. De esta forma, podrá fluir la innovación y las ideas creativas".

EXPONENTE. "Hasta hace unos años, en España el término *startup* era algo casi peyorativo. Pero las tornas del mundo han cambiado de tal manera que las grandes empresas necesitan más a las *startups*", añade en

Tel Aviv antes de concluir con un dato: "En 2020 la inversión de capital riesgo per cápita en Israel es 75 veces más que la de España".

Villacampa recalca que España posee una buena base con importantes centros tecnológicos. Su reto, dice, pasa por "orientar ese talento y conocimiento hacia la empresa como ha logrado el mundo anglosajón del que bebe el modelo israelí y del que uno de sus máximos exponentes es el MIT [Instituto Tecnológico de Massachusetts]". Según él, "Israel es un ejemplo para todos de cómo poner la tecnología y la innovación en el foco. Podemos extraer lecciones como su éxito en la transferencia tecnológica entre la universidad y la empresa y la estrecha colaboración entre la industria, el mundo académico y la Administración".

El socio fundador y director de Sefarad

EIAL SERGIO BLUER. "Se habla de cultura mediterránea", dice este consultor, "pero hay diferencias".

Consulting, Eial Sergio Bluer, opina que "las *startups* españolas tienen excelentes escuelas, universidades y un formidable apoyo institucional. España tiene una mejor situación política y geográfica que Israel, con una puerta abierta no solo a Europa, sino también a Iberoamérica". El que fuera copresidente de la Cámara de Comercio Israel-España lamenta que "sean más pesadas y académicas y menos de garaje con la que trabaje de forma más informal".

Bluer, que entre otros proyectos trabajó con el departamento de I+D de IBM con su laboratorio en Haifa en un proyecto de Vodafone en España, considera que "el desafío conjunto es pasar del Start Up Nation 1.0 a Start Up Nation 2.0. Cómo coordinar los engranajes culturales y económicos de ambos países. Las visitas de las delegaciones de ICEX son exitosas porque saben lo que vienen a buscar y encontrar, pero a veces la conexión falla y hay bastantes decepciones".

"Se habla de la cultura mediterránea común, pero hay diferencias", admite en una era donde la rampa tecnológica global debe ayudar a subir la difícil remontada tras la pandemia.

